

Anotaciones y resúmenes bibliográficos

DOS OBRAS DE DIONISIO PRECIADO

El notable musicólogo español Dr. Dionisio Preciado, de la Orden de los Capuchinos, ha desarrollado una importantísima obra de investigación musicológica sobre la música del siglo de oro español. Doctorado en musicología en Roma, bajo la guía de Mons. Higinio Anglés, Dionisio Preciado inició sus estudios de esta disciplina en la Facultad de Ciencias y Artes Musicales de la Universidad de Chile, donde se licenció a mediados de la década del 60. Condiscípulo de quien escribe, el P. Preciado dejó entre nosotros el imborrable recuerdo de su calidad humana y de sus grandes condiciones como estudioso e investigador. Por esta razón, las dos obras que Editorial Alpuerto de Madrid pone en nuestras manos las recibimos con la alegría de ver el fruto de los desvelos de un distinguido amigo.

La primera es estas obras es: *Los quiebros y redobles en Francisco Correa de Araujo (1575/77-1654). Estudio sobre los adornos de la música de teclado española de principios del s. XVII*. Madrid: Editorial Alpuerto S.A., 1973, 115 págs. y un apéndice musical de 12 págs. sin numerar con la transcripción de un "Tiento pequeño y fácil de séptimo tono" de Correa de Araujo.

Dos aportes fundamentales ofrece este trabajo: uno es el de establecer, sobre la base de un exhaustivo análisis de las fuentes de la época y de los escritos de investigadores contemporáneos, cómo se interpretaban, y específicamente cómo concibió Correa de Araujo, los adornos implícitos o explícitos en el texto musical de este compositor. Tarea nada fácil y que requiere de mucha reflexión y experiencia en la interpretación del órgano y de las obras de esa época. El segundo aporte se refiere a lo que el autor agrega a la biografía de Correa de Araujo, luego de revisar prolijamente los documentos capitulares correspondientes, tarea que antes había adelantado en artículos publicados en *Tesoro Sacro Musical*, I, 1970, pp. 6-15 y *Tesoro Sacro Musical*, III, 1972, pp. 67-79.

Las fuentes teóricas que utiliza Dionisio Preciado, además de la *Facultad Orgánica* de Correa de Araujo transcrita por Santiago Kastner, están consignadas en una extensa lista bibliográfica. De ellas incorpora comparativamente conceptos, fragmentos y ejemplos de Juan Bermudo, Antonio de Cabezón, Miguel de Fuenllana, Tomás de Santa María y Luis Venegas de Henestrosa, entre otros, además de los aportes de investigadores contemporáneos como Eta Harich-Schneider, Charles Jacobs, Santiago Kastner o Robert Stevenson.

En la presentación de su obra el autor explica que los *quiebros* y *redobles* eran denominaciones "que corresponden, más o menos, a los *mordentes* y *trinos* de la música actual. Los organistas españoles del s. XVI, agre-

ga, no señalaban en sus composiciones musicales el lugar donde había que insertar un adorno musical. Sin embargo, es cierto que las piezas por ellos compuestas debían ser adornadas con los *quiebros* y *redobles*. Dichos organistas, que generalmente eran también los teóricos de la época, hablan de dichos adornos y del modo como deben ser construidos" (pág. 5). Correa de Araujo, que recogió la tradición de teóricos anteriores, proyecta sus estudios hacia horizontes mucho más avanzados y, en lo que a adornos se refiere, se inclina, según Preciado, por los gustos barrocos. Estos adornos están clasificados por el autor en *quiebro* sencillo y reiterado, y en *redoble* sencillo y reiterado. La explicación de los mismos, utilizando las fuentes consultadas y la interpretación correcta de ellos, constituyen lo más sustancial del presente libro. La aplicación práctica de la teoría expuesta se presenta en el apéndice musical, donde un sistema representa el Tiento original de Correa y un segundo sistema ofrece la inclusión de adornos propuestos por Preciado.

Los signos de ornamentación inventados por Correa son la Q, que indica el *quiebro*, y la R, para el *redoble*, tanto sencillos como reiterados. El *quiebro* sencillo "corresponde al adorno que la teoría musical moderna llama *mordente a la segunda inferior*" (pág. 40), y el autor concluye que se trata de un adorno exclusivamente a la nota inferior, como el mordente barroco, puesto que Correa no habla del *quiebro* sencillo superior. El *quiebro* reiterado se obtiene con tres notas conjuntas, tres movimientos —dos descendentes y uno ascendente— y cuatro percusiones veloces de los dedos sobre teclas conjuntas (pág. 70). El *redoble* sencillo es un trino sobre dos notas a distancia de semitono diatónico, con una cabeza o preparación de tres o cuatro notas y un *quiebro* sencillo al final (pp. 81-82). Finalmente, el *redoble* reiterado se obtiene con la repercusión veloz de dos notas a distancia de semitono diatónico más un *quiebro* sencillo o reiterado al final y una preparación o cabeza de cuatro o cinco notas (pág. 91). Es interesante seguir las distintas ejemplificaciones, reglas y comparaciones que despliega el autor con notable erudicción y claridad.

Respecto a la biografía de Francisco Correa de Araujo, el P. Preciado aporta datos complementarios a los estudios de Santiago Kastner y Robert Stevenson, si bien reconoce que este último "ha presentado una cronología total básica de la vida de Correa de Araujo" (pág. 15) en su importante estudio sobre este organista español que Stevenson presentó en esta misma *Revista Musical Chilena* (XXII/103, enero-marzo 1968, pp. 9-42). Insiste Dionisio Preciado en el origen español de Correa, posiblemente nacido en Sevilla, y ofrece nuevas informaciones sobre sus oposiciones para el órgano de la catedral de Toledo y sobre su período segoviano. Asimismo, dice, "con los nuevos documentos referentes al período segoviano de Correa de Araujo,

se puede señalar la fecha exacta de la entrada de Correa en la catedral de Segovia. Además, estos mismos datos permiten adelantar unos meses la fecha de la muerte de Correa propuesta por Stevenson. Correa de Araujo murió siendo organista de Segovia, el año 1654. Muy probablemente el 31 de octubre del citado año" (pág. 16).

Este importante libro, donde el autor deja constancia de su "agradecimiento al profesorado del Pontificio Instituto de Música Sacra de Roma y ... al Dr. P. José López-Calo S.I., vicepresidente que fue de dicho instituto" (pág. 32), es, sin duda, una piedra angular en el estudio del difícil arte de la ornamentación de la música para teclado de los siglos XVI y XVII, así como un aporte considerable para la mejor comprensión del proceso teórico musical de esa época.

El segundo libro que comentamos es, al menos en formato, más imponente que el anterior. Se trata del primer volumen que el autor pretende dedicar a la obra completa del compositor español, casi desconocido hasta el momento, Alonso de Tejada (ca. 1556-1628). Este libro fue galardonado con una medalla de oro por S.S. Pablo VI. Se trata de:

Alonso de Tejada (ca. 1556-1628). Obras Completas, Vol. I. Biografía, Transcripción y Estudio de su Primer Libro de Motetes. Madrid: Editorial Alpuerto, S.A., 1974, 339 págs., de las cuales los citados Motetes ocupan las págs. 157-339. Es el autor quien se encarga de informarnos sobre los propósitos de este magnífico libro. "La biografía del polifonista español Alonso de Tejada, dice en el Prólogo, estaba por hacerse. Tan sólo se disponía de algunos datos sueltos —muy pocos— hasta ahora. Para reconstruir la vida de Alonso de Tejada, continúa Dionisio Preciado, he trabajado en los archivos de las catedrales donde él fue maestro de capilla: Ciudad Rodrigo (Salamanca), León, Salamanca, Granada (Capilla Real), Zamora, Toledo y Burgos. También he investigado en los archivos de las catedrales de Tarazona, Palencia y Plasencia y en los archivos de la abadía de Santo Domingo de Silos y de Nuestra Señora de Guadalupe (Cáceres). Además he indagado en el Fondo Barbieri de la Biblioteca Nacional de Madrid y en el Archivo Histórico Nacional de la misma capital. El acopio de materiales inéditos, termina, ha sido altamente satisfactorio, como se podrá comprobar por las abundantes y nutridas notas que presento" (pág. 15). Basta con lo dicho por el autor para que quienes conocen la investigación documental sobre música, estimen en su magnitud el esfuerzo y el logro que significa esta publicación monumental. El presente comentario da fe del éxito alcanzado por el autor en esta empresa, en la que, según sus palabras, "se presenta a la historia de la música española una figura más, digna de codearse con otras del Siglo de Oro Español" (*ibid.*).

Como es costumbre del autor, el volumen se inicia con la declaración de las fuentes documentales sobre las cuales ha trabajado, todas inéditas en lo que se refiere a la presente biografía. La estructura de la obra consta de tres partes: una biografía de Alonso de Tejada, un estudio de su primer libro de motetes y una transcripción de los mismos. El autor sigue la pista de Tejada desde sus primeras noticias en la ciudad de Zamora hacia 1556, hasta 1591, en Ciudad Rodrigo, sin duda, la época más oscura de su vida en cuanto a informaciones existentes. Luego estudia su presencia en León (1591-1593), en Salamanca (1593-1601), en la Capilla Real de Granada (1601), en Zamora (1601-1604), en Toledo (1604-1617), en Burgos (1618-1623) y nuevamente en Zamora (1623-1628), donde falleció el 7 de febrero de 1628 cuando ocupaba los cargos de maestro de capilla y racionero de la catedral (pág. 104).

La obra musical de Tejada no llegó nunca a imprimirse. Tampoco se conocen de él los clásicos villancicos de Navidad y Corpus que, como todo maestro de capilla, debió haber compuesto. Sólo se ha conservado polifonía manuscrita de este compositor en las catedrales de Zamora, Taramonza y Toledo, y en los monasterios de Guadalupe y Silos. El primer libro de motetes que transcribe Dionisio Preciado proviene de un libro grande de facistol de la catedral de Zamora, manuscrito, que contiene tres libros de motetes de Alonso de Tejada, bastante bien conservado pese a que los folios son de papel y no de pergamino. Según Preciado, "el manuscrito de Zamora no es del tiempo de su autor. Sería una copia del original, con añadiduras posteriores de accidentales. Se comprende que los cantores zamoranos usaran mucho las obras de su paisano. Ello habría determinado su deterioro y la sustitución por la copia" (pág. 112). En total, la colección ha preservado 81 motetes de este compositor, 26 de los cuales, que corresponden al primer libro, se incluyen en la publicación que reseñamos.

Dionisio Preciado dedica la segunda parte de su obra al estudio de los motetes transcritos (págs. 117-153). Se examinan primeramente los textos religiosos musicados por Tejada y se señalan las fuentes litúrgicas de donde proceden. También se estudian los intervalos y acordes más característicos empleados por Alonso de Tejada, así como se apuntan algunas características musicales, dentro de los procedimientos comunes polifónicos de la época, tales como el uso de la modalidad, cadencias, adornos y su tendencia a la homofonía, "una característica de la escuela española de polifonía" (pág. 138). Las temáticas gregorianas y populares que inspiraron las líneas melódicas de Tejada cierran este estudio, al que el autor agrega un epílogo que merece transcribirse:

“El juicio sobre Tejada no puede ser todavía definitivo. El primer libro de motetes transcrito y estudiado representa sólo una tercera parte de la obra del zamorano. Con todo, se puede adelantar un juicio musical del todo positivo.

“Tejada posee todo el bagaje técnico del polifonista. No desconoce la técnica del canon ni del *cantus firmus*. Maneja bien el estilo imitativo sintáctico. Recurre al canto gregoriano y al popular. Echa de mano todos los recursos polifónicos comunes.

“Sin embargo, Tejada no se muestra esclavo del bagaje técnico que posee ni sigue en todo los cánones palestrinianos de la composición del motete. Dispone las exposiciones de los mismos en forma muy personal.

“Por otra parte, continúa acentuando las características propias de la escuela española de polifonía. Hace gran uso de la homofonía. Emplea algunos cromatismos y acordes propios de la polifonía española. Tiene un sentido armónico tonal bastante avanzado.

“Como parte ‘negativa’, pueden señalarse algunos arcaísmos: la doble sensible... el retardo arcaico... la cadencia arcaica... y el cambio de ritmo neerlandés.

“En resumen, Alonso de Tejada es un polifonista de gran talla, digno continuador de la tradición polifónica española” (pág. 149).

Con una presentación excelente, estas dos obras del Dr. Dionisio Preciado representan un aporte fundamental para el estudio y divulgación de la música española de los siglos XVI y XVII. Esperamos que este diligente y acucioso investigador siga dando a luz obras de tanta trascendencia como las que hemos presentado.

Samuel Claro Valdés